

# LA «NUEVA» INSCRIPCIÓN DE POMPEYO MAGNO EN CLAROS

LUIS AMELA VALVERDE\*

La reciente publicación por J.-L. Ferrary de una nueva dedicación a Cn. Pompeyo Magno (cos. I 70 a.C.) en el santuario de Claros (territorio de Colophon, prov. Asia) es un nuevo testimonio de este político romano con ocasión de sus victorias en Oriente (en este caso, contra los piratas). Se pone esta inscripción en relación con otras efectuadas a este personaje en diversas ciudades de la región (*Delos, Ilium, Miletopolis*, etc.), para observar semejanzas y diferencias, así como se efectúa una breve valoración de su «*graeca adulatio*» en tanto en cuanto se puede observar una cierta «dimensión religiosa» en este epígrafe.

Hace poco, en un sucinto estudio, efectuó un análisis sobre las diversas inscripciones honoríficas dedicadas a Cn. Pompeyo Magno (cos. I 70 a.C.)<sup>1</sup>. En ese trabajo no se reproducía un epígrafe de Claros<sup>2</sup>, todavía inédito (a pesar de conocerse desde el año 1953)<sup>3</sup>, y que por esta causa no había recibido la atención que merece, situación que se ha corregido gracias a la reciente publicación por J.-L. Ferrary<sup>4</sup>. Brevemente, se pretenden puntualizar algunos aspectos de esta dedicatoria<sup>5</sup>.

\* Grupo CEIPAC, Universidad de Barcelona

1. AMELA VALVERDE, L., «Inscripciones honoríficas dedicadas a Pompeyo Magno», *Faventia* 23/1, 2001, 87-102. En este artículo aparecen los textos de las diferentes inscripciones. Únicamente se reproducen en las notas siguientes aquellas de especial interés.

2. Para una historia de Claros en época helenística y augustea, vid: PARKE, H.W., *The Oracles of Apollo in Asia Minor*, London 1985, 125-141 y 245-248.

3. AMELA, o.c., 89, n.º 9. FERRARY, J.-L., «De l'évergétisme hellénistique à l'évergétisme romain», *Actes du X<sup>e</sup> Congrès International d'épigraphie grecque et latine*, Paris 1997, 199-225, 219.

4. FERRARY, J.-L., «Les inscriptions du sanctuaire de Claros en l'honneur de Romains», *BCH* 124, 2001, 331-376, 341-345.

5. PARKE, o.c., 133 contraponen el importante número de monumentos e inscripciones de magistrados romanos del s. I a.C. en Claros con el otro importante santuario apolíneo de Anatolia, el de Didyma, perteneciente a la ciudad de Miletus. La diferencia no ha de explicarse por la casualidad de los hallaz-

El antiguo e importante santuario oracular extramuros de Claros<sup>6</sup> pertenecía a la ciudad jonia de Colophon<sup>7</sup>, comunidad libre de la provincia de Asia (App. *BCiv.* 1, 19), y estaba dedicado al dios Apolo, siendo uno de los más célebres en la Antigüedad (Str. 14, 1, 27)<sup>8</sup>. Por ello, no es de extrañar que entre las inscripciones descubiertas en Claros se encuentre una dedicada a Pompeyo<sup>9</sup>. Su texto es el siguiente<sup>10</sup>:

Τὸ κοινὸν τὸ Ἴωνίων / Γνάιον Πομπήιον, Γναίου  
υἱὸν τὸν αὐτοκράτορα, γῆς καὶ θαλάσσης /  
ἐπόπτην, τὸν εὐεργέτην καὶ πάτρωνα τῶν /  
Ἴωνίων

«El koinón de los Jonios a Cneo Pompeyo, hijo de Cneo, *imperator*, guardián de la tierra y el del mar, benefactor y patrón de los Jonios».

gos, sino por la diferente política de ambas comunidades. Mientras Colophon se dedicó a adular a las autoridades romanas, Miletus eligió en el año 86 a.C. como magistrado principal a Mitridates VI del Ponto, postura por la cual tuvo las correspondientes represalias por parte de Roma.

6. Sobre las recientes campañas de excavaciones, vid: LA GENIÈRE, J. DE, «Sanctuaire d'Apollon à Claros», *CRAI* 1996, 261-272; LA GENIÈRE, J. DE, «Claros. Bilan provisoire de dix campagnes de fouilles», *REA* 100, 1998, 235-268. FERRARY, J.-L.; VERGER, S., «Contribution à l'histoire du sanctuaire de Claros à la fin du II<sup>e</sup> et I<sup>er</sup> siècle avant J.-C.: l'apport des inscriptions en l'honneur des Romains et des fouilles de 1994-1997», *CRAI* 1999, 811-850.

7. LA GENIÈRE, o.c., 253 señala que nada contradice esta afirmación, a pesar de que Claros esté a 13 kilómetros de Colophon, distancia no excesiva, debido a que se encuentra dentro de un bosque sagrado, en el que la pureza natural del sitio y la presencia de agua eran los elementos esenciales, como en otros santuarios apolíneos de Asia Menor Occidental.

8. De donde deriva el epíteto *Clarius* atribuido a este dios.

9. Las medidas de la placa son 77,5 × 81 × 78 cm, mientras que las letras son de 3 cm de altura.

10. FERRARY, «Les inscriptions...», o.c., 341. FERRARY; VERGER, o.c., 845 señala que, a diferencia de otras inscripciones dedicadas a Romanos ilustres en este santuario, este epígrafe no se encontró *in situ*, sino reutilizado al comienzo de la vía sagrada que conducía de los propileos al templo de Apolo, delante del monumento a Polemaios.

Se trata de una base de estatua en honor de Pompeyo Magno efectuada por el koinón de los Jonios<sup>11</sup>, entidad religiosa cuyo centro estaba situado en el santuario de *Panionion*. Esta es la única dedicación conocida efectuada por esta confederación a un personaje político de finales de la República, y posiblemente existiría una en cada una de las ciudades miembros<sup>12</sup>. De esta forma, se atestiguan inscripciones honorarias (y sus estatuas) a Pompeyo en las ciudades jónicas de *Samus* (AE 1912, 215 = IGRR IV, 1710 = SIG<sup>3</sup> 749B) y *Miletus* (*Milet I*, 7, 253; *Milet VI*, 1, 253), aunque presentan un formulario y una onomástica diferente<sup>13</sup>.

Asimismo, en otros lugares del mar Egeo se encuentran también epígrafes en honor de Pompeyo: *Argos* (AE 1920, 81), *Demetriae* (IG IX 2, 1134), *Ilium* (AE 1990, 940 = SEG XLVI, 1565; IGRR IV, 198 = IK 3 74)<sup>14</sup>, *Magnesia ad Sipilum* (SEG XVII, 525), *Miletopolis* (AE 1907, 183 = IK 2 24 = ILS 9459), *Mytilene* (AE 1936, 19; AE 1971, 453; IGRR IV, 49-55 y 79-80; Syll.<sup>3</sup> 693) y *Philadelphia* (AE 1957, 18). Más al Oriente, se han de citar las inscripciones de la pánfilica *Side* (AE 1966, 462 = I. *Side* 101 = IK 43 54) y de la cilicia *Soli-Pompeiopolis* (AE 1888, 106 = IGRR III, 869).

En el epígrafe de *Claros* se puede constatar la aparición del *praenomen*, *nomen* y filiación de Pompeyo. Por contra, no figura su *cognomen*, circunstancia que ocurre asimismo en las citadas inscripciones de *Demetriae*, *Magnesia ad Sipilum*, *Miletus* y *Philadelphia*.

También se hace referencia a Pompeyo como *evergetes* y patrono de la comunidad. Estas menciones son corrientes en sus inscripciones honoríficas, pues en ninguna de ellas falta uno de estos

dos apelativos, y es frecuente que figuren ambos<sup>15</sup>. Aparece igualmente su condición de *imperator*<sup>16</sup> que, indudablemente, debe referirse a su tercera aclamación (cifra que no figura, al contrario que otras inscripciones dedicadas a este personaje<sup>17</sup>).

Posiblemente el éxito de Pompeyo Magno no sólo radicó en sus victorias militares, sino que, como L. Licinio Lúculo (*cos.* 74 a.C.), intentó conciliar a Oriente con Roma y darles confianza con respecto a gobernadores anteriores, lo que originó que fuese recompensado con un gran número de honores que tradicionalmente habían sido reservados a monarcas y grandes héroes<sup>18</sup>. Por ello, Pompeyo fue aceptado por gran parte del mundo griego como liberador y benefactor, sucesor de los grandes monarcas Alejandro Magno de Macedonia (336-323 a.C.)<sup>19</sup>, Antíoco III el Grande (223-287 a.C.) y Mitridates VI de Ponto (121/120-63 a.C.)<sup>20</sup>.

La inscripción dedicada a Pompeyo en *Claros* seguramente formaría parte de un monumento ecuestre, como se documenta a otros importantes personajes republicanos en este santuario<sup>21</sup>. Una estatua de Pompeyo, verosíblemente ecuestre, estaba situada en los *rostra* republicanos, junto con otra de L. Cornelio Sila (*cos.* 1 88 a.C.). Estas esculturas fueron derribadas por la plebe después de la victoria de C. Julio César (*cos.* 1 59 a.C.) en *Pharsalus*, pero fueron restablecidas por éste, al

11. FERRARY, «Les inscriptions...», *o.c.*, 332. FERRARY; VERGER, *o.c.*, 845 y 849 señalan que el resto de estatuas dedicadas a Romanos ilustres están efectuadas por la ciudad de *Colophon*.

12. FERRARY, «Les inscriptions...», *o.c.*, 342. La liga Jonia fue una alianza militar creada ca. 700 a.C. Las ciudades que la componían eran: *Chius*, *Clazomenae*, *Colophon*, *Ephesus*, *Erythrae*, *Phocaea*, *Lebedos*, *Miletus*, *Myus*, *Priene*, *Samos* y *Teus*, a las que hay que sumar *Smyrna*, debido a la intervención de Lisímaco, rey de Tracia (306-281 a.C.). El carácter militar de la liga desapareció pero las ciudades miembros prosiguieron su relación como asociación religiosa.

13. FERRARY, «Les inscriptions...», *o.c.*, 342-343.

14. WINTER, E., «Stadt und Herrschaft in spätrepublikanischer Zeit: eine neue Pompeius-Inschrift aus Ilium», SCHWERTHEIM, E.; WIEGARTZ, H. (edd.) *Die Troas. Neue Forschungen zu Neandria und Alexandria Troas. II*, Bonn 1996, 175-194, 192-193 señala que parece ser que las dos inscripciones de Pompeyo en *Ilium* formaban parte de un monumento ubicado en la entrada a su territorio, visible tanto por tierra como por mar.

15. Así uno de los dos epígrafes de *Ilium* (IGRR IV, 198 = IK 3 74), la de *Magnesia ad Sipilum*, *Philadelphia*, una de *Mytilene* (AE 1936, 19). El estado fragmentario de las dedicatorias de *Magnesia ad Sipilum* y *Philadelphia*, junto a que en el otro epígrafe de *Ilium* (AE 1990, 940 = SEG XLVI, 1565), y en el resto de inscripciones de *Mytilene*, se cite a Pompeyo como *patron* y *evergetes*, no ofrece duda alguna de que tuviera esta distinción, se mencionara de manera explícita en otros epígrafes que no se han conservado, en las líneas perdidas de los anteriores textos o, de manera implícita, por la propia dedicación.

16. Ésta figura en todas sus dedicatorias a excepción de algunas de *Mytilene* (IG XII 2, 142 = IGRR IV, 51; IG XII 2, 144 = IGRR IV, 52; IG XII 2, 145 = IGRR IV, 52bis; IG XII 2, 147 = IGRR IV, 53).

17. En *Miletopolis*, *Miletus*, *Mytilene* (IG XII 2, 202 = IGRR IV, 54 = Syll.<sup>3</sup> 751 = ILS 8776) y *Soli-Pompeiopolis*. En *Argos* figura una cuarta aclamación.

18. FORTE, B., *Rome and the Romans as the Greek saw them*, Rome 1972, 134.

19. MICHEL, D., *Alexander als Vorbild für Pompeius, Caesar und Marcus Antonius. Archäologische Untersuchungen*, Bruxelles 1967, 48-50 piensa que estos honores son propios de la imitación *Alexandri*, que si bien pueden considerarse como tales en cuanto a su carácter laudatorio y propagandístico, pertenecen realmente a un fenómeno propio de este periodo. De parecida opinión, ROMAN, D.; ROMAN, Y., *Rome, l'identité romaine et la culture hellénistique (218-31 av. J.-C.)*, Paris 1994, 298-299.

20. FORTE, *o.c.*, 140.

21. FERRARY; VERGER, *o.c.*, 845.

principio en su lugar originario (Plut. *Caes.* 57, 6; Suet. *Caes.* 75, 7). Posteriormente, su estatua fue desplazada a los nuevos *rostra*, desde el centro de la plaza hacia el lado noroccidental (Dio Cass. 43, 49, 1-2)<sup>22</sup>.

E. La Rocca señala que, sobre la base de descripciones literarias, se puede señalar la existencia de una iconografía de Pompeyo como *imperator* (aunque, a diferencia de la de *Claros*, el personaje en cuestión estaba representado de pie), como mostraría su estatua en el Teatro de Pompeyo, a cuyos pies fue muerto César (Cic. *De Div.* 2, 23. Plut. *Brut.* 14, 2; *Caes.* 66, 2 y 12-13), o la de Constantinopla, descrita por Cristodoros de Coptos en las termas de Zeuxippos, en época del emperador Anastasio I (491-518 d.C.) (*Anth. Pal.* 2, 398-406)<sup>23</sup>. En Oriente, la iconografía de las esculturas a Pompeyo podía testimoniar mejor que en Roma la posición casi divina del *imperator* que había liberado al mundo griego de la pesadilla de la piratería<sup>24</sup>.

Indudablemente, la dedicación a Pompeyo Magno está relacionada con la campaña efectuada por este personaje contra los piratas del Mediterráneo (67 a.C.), por lo que le se ha considerado que esta inscripción (y su correspondiente estatua) sería efectuada en este año<sup>25</sup>. Las fuentes literarias mencionan que el santuario de *Claros* fue objetivo de la piratería<sup>26</sup> (Cic. *De imp. Cn. Pomp.* 33<sup>27</sup>; Plut. *Pomp.* 24, 6)<sup>28</sup>. El interés de los habitantes de Colo-

phon y del resto de las comunidades jonias es, pues, patente, al honrar al personaje que había hecho posible que la amenaza de la piratería desapareciera<sup>29</sup>.

Existen varios estudiosos que fechan las dedicatorias griegas en honor a Pompeyo en el período de los años 67-62 a.C.<sup>30</sup>, momento en el que Pompeyo se encuentra en Oriente, primero como consecuencia de su mando extraordinario contra los piratas otorgado por la *lex Gabina* (67 a.C.), y posteriormente por su mando extraordinario contra Mitrídates VI del Ponto concedido por la *lex Manilia* (66-62 a.C.). Precisamente, son los éxitos obtenidos por Pompeyo por lo que se le concedieron honores y estatuas<sup>31</sup>, concedidos en una medida desmesurada<sup>32</sup>.

A veces, se ha intentado precisar la fecha exacta de una inscripción concreta. Por ejemplo, en el caso de *Miletupolis*, J.-L. Ferrary considera que sería efectuada en el invierno del año 65/64 a.C. (Liv. *Per.* 102, 1. Plut. *Pomp.* 38, 1-2; Vell. *Pat.* 2, 38, 8), momento en que Pompeyo reorganizó Anatolia, o en el invierno del año 63/62 a.C. (Dio Cass. 37, 20, 1)<sup>33</sup>. En esta última fecha se ha postulado también la erección de uno de los epígrafes de *Ilium* (IGRR IV, 198 = IK 3 74)<sup>34</sup> y uno de los de *Mytilene* (IG XII 2, 202 = IGRR IV, 54 = ILS 8776 = Syll.<sup>3</sup> 751)<sup>35</sup>.

22. LA ROCCA, E., «Pompeo Magno *Novos Neptunus*», BCAR 92, 1987-1988, 265-292, 271. Sobre los mismos *rostra* seguidamente el jovencísimo C. Julio Octaviano (cos. I 43 a.C.) fue honrado por el Senado con otra estatua ecuestre (Vell. *Pat.* 2, 61, 3). Veleyo recuerda que este alto honor sólo había sido concedido anteriormente a Sila, Pompeyo y César.

23. BECKBY, H., *Anthologia Graeca. Buch I-IV*, München 1957, 184 señala que esta estatua de Pompeyo habría sido traída de una ciudad de Grecia o Asia en tiempos de Constantino I el Grande (307-337 d.C.).

24. LA ROCCA, o.c., 278.

25. FERRARY, «Les inscriptions...», o.c., 342-344.

26. FERRARY, «Les inscriptions...», o.c., 342. FERRARY; VERGER, o.c., 845 señalan que la arqueología muestra que el santuario fue efectivamente saqueado, y que existieron diversos incendios, pero en modo alguno los monumentos fueron derribados ni los muros destruidos. Por otra parte, PARKE, o.c., 133 indica que la gran restauración y alteración del lugar en época augústea pueda hacer difícil identificar restos de la posible destrucción.

27. De hecho, Cicerón nombra a la ciudad de *Colophon*, no al santuario.

28. *Claros* no fue el único santuario en sufrir un ataque de los piratas. Las fuentes recuerdan un importante número, entre los que hay que situar en aguas griegas los de: *Didymeion*, junto a *Miletus*, el de *Actium* y el de *Leucas*, consagrados a Apolo; el de *Samothracia*, sede principal del culto a los dioses Cabiros; el de *Hermione*, dedicado a Deméter Chthonia; el de *Epidaurus*, dedi-

cado a Asclepio; los del istmo de Corinto, el cabo de Tenaro (act. cabo Matapán) y *Calauria*, a Poseidón; el Héraion de *Samus*, y el de *Argos*, a Hera (Plut. *Pomp.* 24, 6). La mención de la toma por los piratas de *Cnidus*, *Colophon* y *Samus* por Cicerón (Cic. *De imp. Cn. Pomp.* 32) podría referirse tanto a las ciudades en sí como a sus santuarios. Apiano, por su parte, menciona a *Iasos*, *Samus*, *Clazomenae* y *Samothracia* (App. *Mithr.* 63).- Según Plutarco, los piratas en esta época atacaron más de cuatrocientas ciudades (Plut. *Pomp.* 24, 6).

29. Al menos, a un punto que no hiciese peligrar el comercio y la navegación.

30. FERRARY, «Les inscriptions...», o.c., 342. SHERK, R.K. (coord.), *Rome and the Greek East to the death of Augustus*, Cambridge 1984, 95. WINTER, o.c., 176. ALFÖLDY, G., *Die römischen Inschriften von Tarraco I. Text*, Berlin 1975, 28 las sitúa en el año 61 a.C.

31. AMELA, o.c., 95. CRAWFORD, M.H., «Hamlet without the Prince», *JRS* 66, 1976, 214-217, 216. LA ROCCA, o.c., 272.

32. SEAGER, R., *Pompey. A Political Biography*, Oxford 1979, 55.

33. FERRARY, «Les inscriptions...», o.c., 344.- SCHWERTZ, E., *Die Inschriften von Kyzikos und Umgebung. Teil II: Miletupolis - Inschriften und Denkmäler*, Bonn 1983, 30 defiende el año 62 a.C., aunque en 125 señala igualmente el invierno del año 63/62 a.C.

34. FRISCH, P., *Inschriften Griechischer Städte aus Kleinasien Band 3. Die Inschriften von Ilium*, Bonn 1975, 77.

35. KALLET-MARX, R., *Hegemony to Empire. The Development of the Roman Imperium in the East from 148 to 62 B.C.*, Berkeley 1995, 331.

Si se busca únicamente una conexión con la guerra contra los piratas, una fecha temprana sería lo más conveniente, como se ha defendido en el caso del epígrafe de *Side*, en el año 66 a.C.<sup>36</sup>. Pero, en principio, varios investigadores consideran que estas inscripciones habrían sido dedicadas en el período entre los años 63 y 61 a.C., es decir, entre la muerte de Mitridates VI del Ponto y la celebración del tercer triunfo de Pompeyo<sup>37</sup>.

Pero ha de entenderse que, si bien la campaña contra los piratas y contra Mitridates VI del Ponto son dos hechos diferentes desde un punto de vista legal, han de considerarse dentro de un mismo conjunto, pues ambas se celebraron en un único triunfo, que significativamente duró dos días (28 y 29 de septiembre del año 61 a.C.) (App. *Mith.* 116-117; Diod. 40, 1, 4; Plin. *nat.* 7, 97-98; Plut. *Pomp.* 45, 1-7). Asimismo, en el año 62 a.C. se votó en Roma un *primum duplicata est supplicatio* (Cic. *Prov. cons.* 27), debido a esta misma causa<sup>38</sup>.

Por ello, en principio, la celebración de Pompeyo de su tercer triunfo en Roma se correspondería con la mención en varias inscripciones de Pompeyo como *imperator* por tercera vez<sup>39</sup>. Pero existe una interesante excepción, pues el epígrafe de *Argos* menciona a Pompeyo como «*imperator* por cuarta vez», por lo que diferencia la victoria sobre los piratas de la obtenida sobre Mitridates VI del Ponto.

En un principio, la aclamación de un personaje como *imperator* se efectuaba una sola vez por guerra, según el testimonio de Diógenes Casio (Dio Cass. 60, 21, 4-5). Pero se trata de un testimonio referido a época imperial (concretamente al emperador Claudio [51-54 d.C.]). Por ello, Ch. S. Mackay considera que el número de aclamaciones no se relaciona con el número de guerras efectuadas por un comandante sino por el número de magistraturas que éste ejercía<sup>40</sup>. Y pone, como

ejemplo, el tercer triunfo de Pompeyo, pues celebró a la vez sus victorias sobre los piratas y sobre Oriente, y piensa que si Pompeyo hubiera tenido más aclamaciones como *imperator*, éstas habrían quedado reflejadas en la inscripción que Plinio transcribe en su obra (Plin. *nat.* 7, 97)<sup>41</sup> y que recientemente ha estudiado K. M. Girardet.

Más bien, en el presente caso, y a raíz del testimonio proporcionado por el epígrafe de *Argos*<sup>42</sup>, hay que considerar que muy probablemente Pompeyo fue aclamado dos veces *imperator*, una por su victoria sobre los piratas y otra sobre Oriente, amparado por los dos mandos extraordinarios anteriormente citados<sup>43</sup>. No se olvide que el tercer triunfo de Pompeyo duró dos días, ¿quizás uno por cada campaña?

En definitiva, es evidente que estas inscripciones (y sus correspondientes estatuas) fueron erigidas antes de la marcha de Pompeyo a Roma (62 a.C.)<sup>44</sup>. C. Eilers manifiesta claramente en el caso de L. Domicio Ahenobarbo (cos. 52 a.C.) que ciertas ciudades minorasiáticas ligadas a su familia por vínculos de clientela erigieron epígrafes (y estatuas) en su honor debido a su presencia física en la zona<sup>45</sup>.

No parece ser distinto el caso de Pompeyo, pero es muy difícil considerar que estuviese personalmente en cada una de las ciudades que le elevaron una estatua y/o dedicación. Pero, sin duda, las comunidades implicadas le harían llegar noticia de ello.

Más interesante todavía, es que la propaganda pompeyana constituye una etapa importante en la introducción en Roma del tema helenístico del dominio sobre la tierra y el mar (*terra marique*)<sup>46</sup>, alusión a la dominación del mundo. Pompeyo fue

36. SCHWERTHEIN, o.c., 125, n. 143.- NOLLÉ, J., *Inschriften Griechischer Städte aus Kleinasien Band 43. Side im Altertum. Band I. Geographie — Geschichte — Testimonia. Griechische und lateinische Inschriften*, Bonn 1993, 334 n. 8 considera esta fecha demasiado tardía.

37. SCHWERTHEIN, o.c., 125.- Sobre el tercer triunfo, *vid.*: BELLEN, H., «Das Weltreich Alexander des Grossen als Tropaion im Triumphzug des Cn. Pompeius Magnus (61 v. Chr.)», SCHMÄCHER, L.; BELLEN, H. (edd.) *Politik-Recht-Gesellschaft. Studien zur Alten Geschichte*, Stuttgart 1997, 25-34.

38. HICKSON-HAHN, E., «Pompey's supplicatio duplicata: a novel form of thanksgiving», *Phoenix* 54, 2000, 244-254, 245.

39. SCHWERTHEIN, o.c., 125.

40. MACKAY, CH. S., «Sulla and the Monuments: Studies in his Public Persona», *Historia* 49, 2000, 161-209, 179.

41. MACKAY, o.c., 179 y n. 58.

42. LEACH, J., *Pompey the Great*, London 1978, 199 señala que Pompeyo fue aclamado *imperator* después de *Dyrrhachium* (48 a.C.), pero al celebrarse poco después la batalla de *Pharsalus*, no parece que el testimonio de *Argos* se refiera a este hecho.

43. César celebró en el espacio de un mes cuatro triunfos en cuatro días distintos en el año 46 a.C., sobre: Galia, Alejandría, Ponto y África (App. *BCiv.* 2, 101; Dio Cass. 43, 19, 1-22, 1; Suet. *Caes.* 37, 1-2).

44. SCHWERTHEIN, o.c., 125.

45. EILERS, C., «Some Domitii Ahenobarbi and their Greek Clientela: Five Inscriptions», *XI Congresso Internazionale di Epigrafia Greca e Latina. Atti, I*, Roma 1999, 325-333, 329.

46. FERRARY, «Les inscriptions...», o.c., 343 n. 31 ya indica que el tema de *terra marique* ya estaba presente en el discurso de Cicerón *Pro lege Manilia* (Cic. *De imp. Cn. Pomp.* 9, 48, 56 y 68). El peligro contra el Imperio Romano viene también tanto por tierra como por mar (Cic. *Balb.* 34; *De imp. Cn. Pomp.* 9).

47. MOMIGLIANO, A., «*Terra marique*», *JRS* 32, 1942, 53-64, 63. SYME, R., *La revolución romana*, Madrid 1989, 33.

el primero en recibir este alto honor<sup>47</sup>, y ya Cicerón, en referencia a este personaje, hace mención a este tema (Cic. *Balb.* 16; *De imp. Cn. Pomp.* 56<sup>48</sup>).

Aparte del epígrafe de *Claros*, existen otros tres que hacen referencia a esta materia. En la ciudad lesbia de *Mytilene* (IG XII 2, 202 = IGRR IV, 54 = ILS 8776 = Syll.<sup>3</sup> 751)<sup>49</sup>, se menciona que Pompeyo era salvador y fundador, *imperator* por tercera vez, quien destruyó a aquellos que se habían apoderado del mundo habitado por sus guerras tanto en tierra como por mar, es decir, el salvador del mundo (conocido).

La segunda, mucho más próxima desde la vista del formulario a la de *Claros*, procede de la ciudad frigia helespóntica de *Miletopolis*<sup>50</sup>. Aquí se menciona a Pompeyo como *imperator* por tercera vez, salvador y benefactor del pueblo y de toda Asia, guardián de la tierra y del mar<sup>51</sup>.

El formulario empleado en *Claros* y *Miletopolis* se vuelve a encontrar en *Pergamum* en dos inscripciones en honor de emperadores julio-claudios (IGRR IV, 309 y 315)<sup>52</sup>. Para J.-L. Ferrary, pudiera tratarse de una coincidencia o más bien, de una propaganda orquestada por el propio Pompeyo, si se tiene en cuenta que ambas localidades mencionadas al principio se encuentran relativamente alejadas una de otra y su cronología sería diferente<sup>53</sup>. Pero, como ya se ha dicho anteriormente, estos epígrafes pertenecerían a la década de los años sesenta del s. I a.C.

La tercera inscripción, recientemente descubierta, procedente de *Ilium* (AE 1990, 940 = SEG XLVI, 1565)<sup>54</sup>. En ella se indica que Pompeyo es

48. *Una lex, unus uir, unus annus... effecit ut aliquando uere uideremur omnibus gentibus ac nationibus terra marique imperare.*

49. Ὁ δᾶμος / τὸν ἐαυτῶ σωτήρα καὶ κτίσταν / Γναῖον Πομπήιον Γναῖω ὕιον / Μεγάν, τρίς / αὐτοκράτορα, καταλύσαντα τοῖς κατάσχουτας / τὰν οἰκημέναν πολέμοις καὶ / κατὰ γᾶν καὶ κατὰ θαλάσσαν. / *vacat* / Δωρὸ θεοῦ Ἠγησάνδρου / Ὀλύμπιος ἐπόησε

50. ὁ δῆ[μο]ς / [Γ]ναῖον Πομπήιον Γναῖ[ο]ς[υ] / [υ]ῖ[ο]ν Μάγνον, αὐτοκράτορα / [τ]ὸ τρίτον, σωτήρα καὶ εὐερ[γ]ίτην τοῦ τε δήμου καὶ / τῆς Ἀσίας πάσης, ἐπό[ι]την γῆς τε καὶ θαλάσ[σ]ης, ἀρετῆς ἕνεκα καὶ / [εὐ]νοίας εἰς [ε]ἰ[σ]αυτόν.

51. GIRARDET, K.M., «Der Triumph des Pompeius im Jahre 61 v. Chr. - ex Asia?», *ZPE* 89, 1991, 201-215, 206-208 señala que ni esta inscripción ni la de *Mytilene* puede utilizarse para probar la concesión de un *imperium* a Pompeyo sobre la provincia de Asia.

52. CRAWFORD, «Hamlet without...», *o.c.*, 216.

53. FERRARY, «Les inscriptions...», *o.c.*, 344.

54. *Vacat* ὁ δῆμος καὶ οἱ νέοι *vacat* / [Γ]ναῖον Πομπήιον, Γναῖου [ύ]ιον. Μάγνον, τὸ τρίτον / [Αὐτοκράτ]τορα, τὸν πάτρωνα καὶ εὐεργέτην τῆς πόλεως / [εὐσεβ]είας ἕνεκεν τῆς πρὸς τὴν θεὸν τὴν οὐσαν αὐτῶ / [---] καὶ εὐνοίας τῆς πρὸς τὸν

considerado como *imperator* por tercera vez, patrón y benefactor de la ciudad por su piedad hacia la diosa<sup>55</sup> (no nombrada, pero que indudablemente se trata de Atenea Ilias<sup>56</sup>), por su benevolencia con el pueblo, al liberar a los hombres de la guerra contra los bárbaros y de los peligros ocasionados por los piratas restableciendo la paz y la seguridad por tierra y por mar, dedicada por el *demos* y los *néoi* (jóvenes de la ciudad que jugaban igualmente un papel como fuerza de defensa del territorio)<sup>57</sup>.

J.-L. Ferrary se pregunta sobre la dimensión religiosa que tiene el término ἐπόπτης<sup>58</sup> (vocablo que designa de una manera general «observador, vigilante», aunque también se emplea como epíteto de una divinidad, especialmente de Zeus, así en una inscripción de *Pergamum* en honor de Θεὸς Σεβαστός [IGRR IV, 309])<sup>59</sup>. Por ello, se interroga este investigador si la fórmula γῆς καὶ θαλάσσης ἐπόπτης, implicaría, de alguna manera, el reconocimiento de un carácter casi divino, o al menos comparable al de los dioses, de la victoria o del poder de Pompeyo<sup>60</sup>.

Si fuera así, pudiera tratarse de una fórmula latina, reelaborada a la usanza griega. Si bien A. Alföldi había pensado en *tutor orbis* («defensor del país», por extensión, «del mundo») para la inscripción de *Miletopolis*<sup>61</sup>, J.-L. Ferrary, a sugerencia de G. W. Bowersock, piensa en el término *custos* («guardián, protector») <sup>62</sup>, frecuentemente utili-

δήμιον ἀπολύσαντα / [τούς μὲν ἀνθρώπους ἀπὸ τε τῶν βαρβαρικῶν πολέμων / [καὶ τῶν π]ιρατικῶν κινδύνων, ἀπόκαθετακότα δὲ / [τὴν εἰρήνην καὶ τὴν ἀσφάλειαν καὶ κατὰ γῆν καὶ κατὰ θαλάσσαν. WINTER, *o.c.*, 178 indica que el término ἀσφάλεια, que aparece en una inscripción de *Ilium*, se utiliza en contexto de seguridad en los mares.

55. WINTER, *o.c.*, 187-188 identifica la «piedad hacia la diosa» como una ofrenda de dinero para la reconstrucción del templo de Atenea Ilias, destruido en el año 85 a.C., relacionada igualmente con la *imitatio Alexandri* practicada por Pompeyo.

56. WINTER, *o.c.*, 176. Alejandro Magno (Plut. *Alex.* 15, 7) y L. Cornelio Escipión (*cos.* 190 a.C.) en el año 190 a.C. (Liv. 37, 37, 2) realizaron un sacrificio en *Ilium* en honor de esta divinidad. EIWYN, S., «Interstate Kinship and Roman Foreign Policy», *TAPhA* 123, 261-286, 282-283 recuerda las relaciones entre esta pequeña ciudad de la *Troas* y Roma con los ejemplos anteriores.

57. WINTER, *o.c.*, 185 relaciona los *néoi* con los combatientes que en el año 80 a.C. protegieron la ciudad contra los piratas (IK 3, 73) y seguramente con Mitridates VI. Posiblemente Pompeyo contribuyera a su mantenimiento con una contribución financiera.

58. Que figura también en la inscripción de *Miletopolis*.

59. FERRARY, «Les inscriptions...», *o.c.*, 344.

60. FERRARY, «Les inscriptions...», *o.c.*, 344.

61. ALFÖLDI, A., *Caesar in 44 v.Chr.*, Bonn 1985, 151.

62. FERRARY, «Les inscriptions...», *o.c.*, 345 n. 38 señala que *Custos Imperii Romani* fue un tema notable de la propaganda

zando tanto con relación a divinidades como a personajes políticos. En principio, el equivalente griego de *custos* es la palabra φύλαξ, pero para el citado estudioso (πύππης tendría (e, incluso, reforzaría), una connotación religiosa que φύλαξ apenas tenía<sup>63</sup>.

Por nuestra parte, pudiera pensarse en un término más relacionado con la idea de *pax*, como refleja Cicerón en uno de sus discursos (Cic. *Flacc.* 29)<sup>64</sup>, como *pacator* («pacificador») o *pacifer* («pacificador, que trae la paz»). Ha de tenerse en cuenta que si bien en época helenística «Dominador sobre la Tierra y el Mar» era la definición del monarca, «Paz sobre la Tierra y el Mar» (por extensión, de toda la *oikumene*) era ahora la justificación del dominio romano<sup>65</sup>.

Cicerón, en su discurso *Pro Balbo*, señala que Pompeyo fue llamado en numerosas ocasiones por el Senado en defensa de la salvación común, cuyas hazañas recorrieron el mundo entero acompañadas de notables victorias por tierra y por mar, cuyos tres triunfos atestiguan que el Imperio abarcaba la totalidad del orbe terrestre, al que el Pueblo Romano ha honrado con distinciones nuevas y extraordinarias (Cic. *Balb.* 16)<sup>66</sup>.

Los tres triunfos que celebró Pompeyo fueron de hecho los triunfos sobre los tres continentes (África, Europa y Asia). Esto debió crear una profunda impresión entre sus contemporáneos, por lo que era fácilmente concebible que se le considerase como conquistador del mundo entero: *Pompeiusque orbis domitor per tresque triumphos ante deum princeps* (Manil. *Astron.* 1, 793)<sup>67</sup>.

---

augústea, como se puede apreciar en el *decretum Pisanum* (CIL XI, 14231 l. 8) y la *Feriale Cumanum* (*Inscriptiones Italiae* XIII, 2, 44, l. 11, donde aparece ligado al culto de la *Pax Augusta*). Asimismo, Horacio califica a Augusto de *custos rerum* (Hor. *Carm.* 4, 15 y 17), en el contexto de una exaltación de la paz e incluso, más exactamente, en una pieza contemporánea del s.c. que decide la erección del *Ara Pacis Augustae*.- Es bien conocido que Pompeyo fue uno de los precursores de la política y de la ideología augústea, de tal forma que se reelaboró su figura.

63. FERRARY, «Les inscriptions...», o.c., 344-345.

64. *Ille [Pompeius] enim classis praedonum, urbis, portus, receptacula sustulit, pacem maritimam summa virtute atque incredibili celeritate confecit.*

65. MOMIGLIANO, o.c., 64.

66. *Is vir [Pompeius] a quo senatus adulescentulo atque equite Romano saepe communi saluti auxilium expetisset, cuius res gestae omnis gentis cum clarissima victoria terra marique peragrassent, cuius tres triumphus testes essent totum orbem terrarum nostro imperio teneri, quem populus Romanus <honoribus> insignibus singularibusque decorasset*

67. SYME, o.c., 53. Vid: ALFONSO, L., «Pompeo in Manilio», *Latomus* 6, 1947, 345-351.

Es precisamente dentro de estos <*honoribus*> *insignibus singularibusque decoraste* donde hay que encuadrar el texto de la presente inscripción. Los honores otorgados a políticos y magistrados romanos en Oriente durante el período republicano son conocidos como la *graeca aduatio* (Tac. *Ann.* 6, 18, 2), un importante fenómeno dentro del sistema de relaciones de la época.

Como es fácil de comprobar, los honores comúnmente tomaron la forma de alabanzas hacia los beneficios recibidos del personaje en cuestión, fuesen pasados o futuros. Un romano podía ser denominado como benefactor (*evergetes*) de la ciudad, su salvador (*soter*) o, más raramente, su fundador (*ktistes*). Esto podía llegar incluso a que el personaje en cuestión pudiera recibir un culto, lo que no era nada nuevo en el mundo helenístico<sup>68</sup> aunque, de hecho, no era más que una forma de honor extravagante superior al de «benefactor» o «salvador», aunque sin implicaciones de divinidad<sup>69</sup>.

Pompeyo recibió un gran número de diferentes honores en Oriente, que a continuación se relacionan<sup>70</sup>:

— Honrado como salvador y fundador después de derrotar a los enemigos del mundo por tierra y por mar en *Mytilene* (IG XII, 2, 202 = IGRR IV, 54 = ILS 8776 = Syll.<sup>3</sup> 751), salvador y benefactor de toda Asia y guardián de la tierra y el mar en *Miletropolis* (AE 1907, 183 = IK 2 24 = ILS 9459)<sup>71</sup>, y libertador de los hombres de la guerra contra los bárbaros y de los peligros ocasionados por los piratas en *Ilium* (AE 1990, 940 = SEG XLVI, 1565).

— Consagración en *Philadelphia* (AE 1957, 18)<sup>72</sup>.

— Una de las ciudades que tuvieron su nombre, *Pompeopolis*, probablemente acuñó moneda con su retrato durante su vida<sup>73</sup>. El príncipe Aristarco de

---

68. La substitución de los monarcas helenísticos por los magistrados romanos.

69. BOWERSOCK, G.W., *Augustus and the Greek World*, Oxford 1966, 12. FISHWICK, D., *The Imperial Cult in the Latin West. Studies in the Ruler Cult of the Western Provinces of the Roman Empire*. Vol. I, 1, Leiden 1987, 47. LA ROCCA, o.c., 272. RAUBITSCHKE, A.E., «Epigraphical Notes on Julius Caesar», *JRS* 44, 1954, 65-75, 75.

70. FERRARY, «De l'évergétisme...», o.c., 217, n. 11.

71. CERFALIX, L.; TONDRIAU, J., *Un concurrent du Christianisme. Le culte des souverains dans la civilisation greco-romaine*, Tournai 1957, 285. CRAWFORD, «Hamlet without...», 216; CRAWFORD, M.H., *La república romana*, Madrid 1982, 174.

72. CRAWFORD, «Hamlet without...», o.c., 216; CRAWFORD, *La república...*, o.c., 173.

73. CRAWFORD, «Hamlet without...», o.c., 216; CRAWFORD, *La república...*, o.c., 174. LA ROCCA, o.c., 290 n. 80.

Cólquide (instalado en el trono por Pompeyo) batió también moneda con su imagen en el año 52 a.C.<sup>74</sup>.

— *Soli-Pompeopolis*, una ciudad restaurada por Pompeyo, instauró una era en su honor (Syll. 3 752-754 y IG XII 2, 141-150 y 165)<sup>75</sup>. Otras ciudades de Cilicia y Siria (como *Antiochia ad Orontes*) también tuvieron una era pompeyana<sup>76</sup>.

— Una asociación de *Pompeistas* en *Delos* (I. *Delos* 1641 y 1797)<sup>77</sup>. Un honor de particular relieve<sup>78</sup>.

— Un mes epónimo en *Mytilene* (IG XII 2, 59, l. 18)<sup>79</sup>.

— Honores *isothéoi* («casi divinos») en *Side* (AE 1966, 462 = IK 43 54 = I. *Side* 101)<sup>80</sup>.

— Sacrificios en una ciudad de la región griega de *Locris* no identificada, probablemente *Chalium* (IG IX, 1<sup>2</sup>, 3, 719 = SEG XII, 270)<sup>81</sup>.

— Referencia a *naoi* en un epigrama del emperador Adriano, a los que hay que unir un sacrificio ofrecido por este mismo (*Anth. Pal.* 9, 402; Cf. *App. BCiv.* 2, 86; *Dio Cass.* 69, 11, 1)<sup>82</sup>.

— Graffiti ateniense mencionado por Plutarco (*Plut. Pomp.* 27; *Zon.* 10, 3)<sup>83</sup>.

74. CRAWFORD, «Hamlet without...», *o.c.*, 216; CRAWFORD, *La república...*, *o.c.*, 174. Vid: GOLENKO, K.V., «Aristarchus of Colchis and his coins», *VDI* 130 (1974), 95-110 [en ruso]. TSETSKHADZE, G. R., «On the numismatics of Colchis: the classical archaeologists perspective», *DHA* 19, 1, 1993, 233-256.

75. CERFAUX; TONDRIAU, *o.c.*, 285. CRAWFORD, «Hamlet without...», *o.c.*, 216; CRAWFORD, *La república...*, *o.c.*, 174. FISHWICK, *o.c.*, 47.

76. CRAWFORD, «Hamlet without...», *o.c.*, 216; 1982, 174. Vid: VITUKCI, G., «Gli ordinamenti costitutivi di Pompeo in terra d'Asia» *La república romana*, Madrid 1982, *RAL* 2, 1947, 428-447. SEYRIC, H., «Antiquités syriennes. Eres pompéiennes des villes de Phénice», *Syria* 31, 1954, 73-80; SETRIC, H., «Antiquités syriennes: Sur les ères de quelques villes de Syrie: Antiochie, Apamèe, Aréthuse, Balanèe, Ephiphanie, Laodicie, Rhosos, Damas, Béryte, Tripolis, l'ère de Cleopatre, Chalcis du Liban, Doliché», *Syria* 27, 1950, 5-50. BOYCE, A.A., «The Foundation Year of Pompeiopolis in Cilicia», BIRALIW, J. (ed.) *Hommages à Marcel Renard, III*, Bruxelles 1969, 87-103.

77. AMEIA, *o.c.*, 89, n. 13. CERFAUX; TONDRIAU, *o.c.*, 285. CRAWFORD, «Hamlet without...», *o.c.*, 216; CRAWFORD, *La república...*, *o.c.*, 173. FERRARY, «De l'évergétisme...», *o.c.*, 217, n. 11. FISHWICK, *o.c.*, 47. NOLLÉ, *o.c.*, 335.

78. LA ROCCA, *o.c.*, 272.

79. AMEIA, *o.c.*, 89, n. 13. CERFAUX; TONDRIAU, *o.c.*, 285. CRAWFORD, «Hamlet without...», *o.c.*, 216; CRAWFORD, *La república...*, *o.c.*, 174. FERRARY, «De l'évergétisme...», *o.c.*, 217, n. 11. FISHWICK, *o.c.*, 47. LA ROCCA, *o.c.*, 290, n. 262. ROBERT, L., «Théophraste de Mytilène a Constantinople», *CRAI*, 1969, 42-64, 50 n. 8. WEINSTOCK, S., *Divus Iulius*, Oxford 1971, 154.- WEINSTOCK, *o.c.*, 153-155 trata de los meses honoríficos, costumbre que comenzó con Alejandro Magno.

80. FERRARY, «De l'évergétisme...», *o.c.*, 217, n. 11. LA ROCCA, *o.c.*, 272 y 290 n. 79. PRICE, S.R.F., *Rituals and Power. The Imperial Cult in Asia Minor*, Cambridge, 1984, 42.

81. AMEIA, *o.c.*, 89 n. 13. FERRARY, «De l'évergétisme...», 217, n.º 11. PRICE, *o.c.*, 42.

82. AMEIA, *o.c.*, 89 n. 13. CRAWFORD, «Hamlet without...», 216. NOLLÉ, *o.c.*, 335. FERRARY, «De l'évergétisme...», 217, n.º 11.

83. CERFAUX; TONDRIAU, *o.c.*, 284. CRAWFORD, «Hamlet without...», *o.c.*, 216. LA ROCCA, *o.c.*, 290, n. 78. NOLLÉ, *o.c.*, 335.

Es muy posible que la conocida *aemulatio Alexandri* de Pompeyo<sup>84</sup> (aunque hay investigadores que han negado su existencia)<sup>85</sup> juegue un papel clave en este tipo de honores y similares. Pompeyo, al igual que otros grandes *imperatores* del s. I a.C. como Lúculo, M. Licinio Craso (*cos.* 170 a.C.), César o Marco Antonio (*cos.* 144 a.C.), pretendía identificarse, ya desde su juventud, como un segundo Alejandro Magno. Su nota más característica y expresiva era el *cognomen Magnus*<sup>86</sup> que en Roma recuerda al monarca macedonio. El excepcional *cursus honorum* de Pompeyo ayudó en esta identificación.

Sin duda, a ello también contribuyó la aparición de una «nueva teología de los *imperatores*» en el último siglo de la República, que siguió y desarrolló la ideología religiosa de P. Cornelio Escipión el Africano (*cos.* 1, 147 a.C.). Pompeyo también estuvo implicado en ella, como agente elegido de los dioses; el *De lege Manilia* de Cicerón se puede interpretar casi como una teología de la victoria<sup>87</sup>. Pompeyo integra una amplia línea de líderes que aducían mantener un lazo personal con una divinidad protectora<sup>88</sup>, continuador de esta idea, la del *imperator* favorito de los dioses, un nuevo Alejandro y Hércules<sup>89</sup>.

84. Vid: TREVES, P., *Il mito di Alessandro e la Roma di Augusto*, Roma, 1953. TANDOI, V., «Intorno ad *Anth. Lat.* 437-38 R e il mito di Alessandro fra i «Pompeiani», *SFIC* 35, 1963, 9-100. CUNNINGHAM, D.R., *The influence of the Alexander on some Roman political figures*, Diss. Washington 1971 [microfilm]. WEIPPERT, O., *Alexander Imitatio und römische Politik in republikanischer Zeit*, Diss. Würzburg 1972. RICHARD, J.-C., «Alexander et Pompée: A propos de Tite-Live IX, 16, 19-19, 7», *Mélanges de philosophie, de littérature et d'histoire ancienne offerts à Pierre Boyance*, Rome 1974, 653-659. ISCHER, J., «Alexander the Great in Roman Literature from Pompey to Vespasian», CARLSEN, J., et alii (edd.) *Alexander the Great. Reality and Myth*, Rome 1993, 76-84. GRAZZINI, S., «Le sunkrisis fra Pompeo ed Alessandro nel *Somnium Scipionis*: a propósito di Cicerone, *De republica* VI 22», *MH* 57, 2000, 220-236. - En el campo del arte: MICHEL, *o.c.*

85. Vid: MARTIN, D.J., «Did Pompey engage in *imitatio Alexandri*?», DEROUX, C. (ed.) *Studies in Latin Literature and Roman History*, IX, Bruxelles 1998, 23-51.

86. LEVI, M.A., «L'appellativo *Imperator*», *RFIC* 60, 1932, 207-218, 218 señala que esta palabra se relaciona con el título de Júpiter Capitolino, *Maximus*. Por tanto, al utilizar este *cognomen*, Pompeyo participa de la grandeza de la principal deidad romana.

87. CRAWFORD, *La república...*, *o.c.*, 174. FEARS, J.R., *Princeps a Diis Electus: The Divine Election of the Emperor as a political Concept at Rome*, Rome 1977, 93-97. JACZYNSKA, J., «La genesi repubblicana del culto imperiale da Scipione l'Africano a Giulio Cesare», *Athenaeum* 63, 1985, 285-295, 293.

88. CRAWFORD, *La república...*, *o.c.*, 174. JACZYNSKA, *o.c.*, 291-293.

89. Vid: ANDERSON, A.R., «Heracles and his successors. A Study of a Heroic Ideal and the Recurrence of a Heroic Type», *HSCPh* 39, 1928, 7-58, 37-39.

Evidentemente, no se trata de una religiosidad popular, sino con un claro contenido estatal. No parece existir duda de que los honores ofrecidos a Pompeyo y recogidos en las inscripciones griegas contemporáneas tienen un evidente precedente en

el mundo helenístico. En los epígrafes latinos no se manifiesta nada parecido en esta época. Se trata, pues, de un fenómeno oriental que, como en tantos otros aspectos, influyó en el mundo romano.